

PROBLEMAS DE CAMPO EN LOS ESTUDIOS TURISTICOS

Maximiliano E. Korstanje¹

RESUMEN

Los estudios turísticos han crecido en estos últimos años en forma exponencial, pero a pesar de ello demuestran una gran fragmentación respecto a lo que se ha producido. Sus alcances, en raras ocasiones, sobrepasan a sus limitaciones en el campo metodológico. En parte por su concepción econométrica que intenta gestionar valor en los atractivos, dejando otros aspectos del fenómeno de lado, o también por la excesiva confianza depositada en lo que el turista siente, dice y piensa. En el presente ensayo, discutimos críticamente los problemas metodológicos de la investigación aplicada en turismo y hospitalidad, con el fin de brindar a los lectores un abordaje superador.

PALABRAS CLAVES: EPISTEMOLOGÍA. METODOLOGÍA. TURISTA. VALOR PRODUCTO. PROBLEMAS METODOLÓGICOS.

¹ University of Palermo, Argentina. E-mail: maxikorstanje@arnet.com.ar

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, la cantidad de libros, cursos, doctorados y congresos que tienen al turismo como principal objeto de estudio se han multiplicado exponencialmente. A la ya conocida plataforma científica del turismo propuesta por Jafari (JAFARI, 1990; 2005), se le suman ciertos problemas epistemológicos que han llevado a la disciplina a un gran caos y estado de fragmentación (TRIBE, 1997; 2005; 2010; KORSTANJE & THIRKETTLE, 2013; KORSTANJE & SKOLL, 2014, ESCALONA & THIRKETTLE 2011). Como objeto de estudio el turismo ha sido abordado por la antropología (GRABURN 1983), la sociología (MACCANNELL, 1976; COHEN 1984), desde la geografía (BRITTON 1991), la psicología (PEARCE, 1982), la economía (KRIPPENDORF 1984) o la política (RICHTER, 1983) entre otras tantas dimensiones. Esta dispersión, sin lugar a dudas, hace que el turismo sea un poco de todo y a la vez nada. En este trabajo no solo discutimos los principales problemas metodológicos en el campo de los turismólogos, sino que aportamos la propia experiencia como investigador, revisor y editor en la disciplina. A pesar del gran volumen de producción bibliográfico aún existen algunas dudas a la hora de definir que es el turismo o que es el turista. La discusión sobre el uso de metodologías cualitativas y cuantitativas también será discutida en el presente trabajo. Existe una gama de errores en los trabajadores de campo que llevan a resultados contradictorios, o poco claros que disminuyen la capacidad explicativa de la investigación aplicada.

HACIA UNA TEORÍA DEL TURISMO

La excesiva admiración de los turismólogos por los métodos provenientes de las ciencias sociales ha provocado dos fenómenos en simultáneo. El primero y más importante parece ser la falta de una episteme clara que permita crear una metodología

acorde. En segundo lugar, los turismólogos adoptan las metodologías de otras disciplinas ya establecidas, llamando a la una siempre difícil “multidisciplinariedad”. En su supuesta complejidad, el turismo requiere de varios métodos y varias disciplinas interactuando en la fabricación del conocimiento suficiente que permita su comprensión. Cabe preguntarse si, entonces, el mismo puede ser definido como una actividad productiva, o como una institución milenaria que atraviesa a la mayoría de las culturas sedentarias?

En cierto punto la discusión puede tomar dos canales casi opuestos. A la perspectiva europea iniciada por Jost Krippendorf se le opone la americana que tiene como protagonista a Dean Maccannell. Si los europeos, sobre todo la escuela Suiza, ve al turismo como un fenómeno humano que atraviesa a varias culturas milenarias, y que se encuentra fuertemente enraizado a los mecanismos de escape de la sociedad, los americanos presentarán una teoría totalmente distinta. Producto de los avances técnicos en materia de movilidad, el turismo es puramente un fenómeno moderno que no tiene presencia en épocas pasadas. Alienante en su esencia, el turismo apela a la reproducción de la ideología capitalista. Una suerte de espectáculo del paisaje que subsume a la persona dentro del mundo del consumo (DEBORD, 1988). A eso se le suma, toda una nueva reformulación de los estudios sociológicos respecto a las nuevas tecnologías que nos llevan a practicar nuevas formas de viajar (WHITE & WHITE, 2007; GERMANN MOLZ, 2012; TZANELLI 2005; VANNINI 2012). Las experiencias que décadas atrás estaban marcadas por el contacto personal hoy pueden reducirse a una interacción virtual en el ciberespacio. La experiencia no solo prescinde del contacto personal, sino que puede anteceder al hecho social (TZANELLI 2005).

Por su parte, John Tribe establece que la cantidad de programas que tienen al turismo y a la hospitalidad como objetos de estudio, no es un criterio suficiente de rigurosidad científica, y con ella existen dudas sobre los alcances del material producido. Si el turismo gana en el terreno del reconocimiento ello no se debe a la cantidad de sus trabajos, los cuales carecen de sustento o validación en algunos casos. Por otro lado, existe un fuerte marco peyorativo por lo cual se asocia el turismo a la “holgazanería”, el “ocio”, y la falta de rigor (TRIBE 2009).

En este sentido, no menos importante es el hecho que la mayoría de la investigación y las publicaciones son monopolizadas por anglo-parlantes, según los criterios de calidad y científicidad de sus respectivas sociedades. Douglas Pearce habla de la necesidad de las sociedades no anglosajonas, de internacionalizarse, para aumentar la calidad de sus trabajos. En forma elocuente, Pearce reflexiona sobre la falta de maduración de la investigación en turismo en América hispana respecto a los países anglosajones. Su percepción se centra en la baja tasa de impacto que ciertos investigadores tienen en las revistas más representativas de la disciplina. Para sortear los obstáculos metodológicos, los investigadores deben internacionalizarse, es decir, conectarse a la forma de investigar en otras partes del mundo. La diversidad, que Tribe y Korstanje, critican, adquiere un rol positivo en Pearce. Copiar los estándares de calidad del Norte traerá un incremento en la forma en que los investigadores son reconocidos y evaluados por sus pares (PEARCE, 2013). Por último pero no por eso menos importante, Korstanje critica a Pearce la idea que subyace en que la calidad derive del arbitraje. Ni los journals mejoran su calidad porque reciban mayor cantidad de trabajos, o tengan mayores índices de rechazo (como se cree), ni los árbitros serán juiciosos si no logran romper con sus “vicios de origen” (KORSTANJE, 2014). Por tal motivo, Francisco Muñoz de Escalona enfatiza en la falta de claridad metodológica del turismo como un instrumento de legitimación para seguir replicando ideas-fuerza que llevan a la “mercantilización” de la investigación aplicada. Tomando como eje central sólo una parte del mercado turístico, la demanda, el “turisperito” opera usando categorías “pseudo-científicas” que tienen mayor acercamiento a la ingeniería que a la ciencia en general. Lejos de transformarse en una ciencia, algún día, el turismo (MUNOZ DE ESCALONA, 2007).

En la misma línea de discusión se inserta Alfredo Ascanio, quien sostiene que, el litigio ha acompañado a los turismólogos desde la formación de un concepto científico de la actividad, hecho por el cual, algunos han proclamado la “complejidad del turismo” como una plataforma para adoptar otras formas metodológicas ya vigentes en otros saberes (ASCANIO, 2010). En la última década, una abundante corriente crítica ha nacido en América hispana respecto a una epistemología del turismo (NECHAR &

NETTO, 2011). En tal caso, es necesario desarrollar una visión crítica que cuestione los postulados “positivistas” propios de la geografía y la economía del turismo. Sólo la reflexión filosófica puede transformar el objeto de discusión a una fase explicativa-científica. Debemos comprender el fenómeno fuera del paradigma materialista (CASTAÑEDA, NECHAR, NETTO & VALDES, 2013; NAVA JIMENEZ, CASTILLO NECHAR, MENDOZA VALDES, VARGAS MARTINEZ, 2014). En esa misma dirección, las secciones siguientes serán un abordaje complementario sobre los problemas específicos de campo que enfrentan a diario los trabajadores de campo.

METODOLOGÍAS CUANTITATIVAS VS. CUALITATIVAS

En el prefacio de su libro, *Tourism Research Methods*, B. W Ritchie, P Burns & C Palmer (2005^a) explican que la evolución del turismo se ha batido en dos frentes, el mundo de los negocios vs. las ciencias sociales. Los programas de las universidades más importantes en Estados Unidos y Europa se encuentran diseñados con un fuerte sesgo comercial, centrado puramente en negocios. Este clivaje no solo tensa la relación entre el mundo de la industria y los científicos sociales, sino que abre cierta resistencia de los epistemólogos mejor formados en considerar al turismo una disciplina seria. Según su visión, estaríamos frente a una alternativa académica que se encuentra más interesada en mejorar sus negocios, o marcar la pauta sobre lo que “hay que hacer” que en comprender los fenómenos en su totalidad, y de manera objetiva.

Thirkettle & M Korstanje explica que la manera en que los investigadores diversifican sus unidades de estudio, no son muy diferentes a como la mercadotecnia segmenta sus unidades de negocios. El problema radica, precisamente, en que esta tendencia multifacética, la cual por la propia lógica del mercado tiende a acumular sentidos, crea una gran dispersión a la hora de poder establecer metodologías conjuntas. A un turismo se le suman el turismo cultural, el turismo idiomático, el turismo patrimonial, etc. Cada definición se descompone en una variedad de definiciones inacabables, las cuales tienen más que ver con una lógica de mercado (para la cual la

acumulación de segmentos nos lleva a la optimización de ganancias) que a una perspectiva científica (THIRKETTLE & KORSTANJE 2014).

El abordaje de campo del joven turismólogo es a grandes rasgos problemática por estos días. Como bien adscribe Cris Ryan (2005), el criterio de credibilidad de la investigación turística parece estar sometida a lo que piensa el turista de la realidad que percibe. El problema surge cuando el investigador toma esa declaración como la única forma de verdad posible. Siguiendo este razonamiento, la discusión sobre los alcances del método cuantitativo parece gozar de buena salud dentro del círculo de investigadores en turismo y hospitalidad. Como bien lo explican, Dwyer, Gill & Seetaram (2012) los métodos cuantitativos parece ser los preferidos de aquellos que ven en el turismo un objeto de negocio, mientras que los cualitativos han sido adoptados por los científicos sociales. Ejemplos de excelentes investigaciones cualitativas en el campo del turismo pueden observarse en *El Turista* (Dean Maccannell), *The Power of Projective Drawing* (Maximiliano Korstanje), *Traversing Paris* (Charlie Mansfield), *Envisioning Eden* (Noel Salazar, 2013), *Constructing the Cinematic Tourist* (Rodanthi Tzanelli), entre otros muchos. En las próximas líneas vamos a discutir críticamente cuales son los obstáculos más representativos que tienen los investigadores en turismo, a la vez que abordamos la complejidad de lo que es el abordaje de campo.

PROBLEMAS DE LA INVESTIGACIÓN EN TURISMO

Una de las cuestiones más importantes de la investigación de campo en la disciplina parece relacionada a la selección de la muestra y el criterio de verificabilidad. Una gran cantidad de artículos se encuentran sujetos a un abuso de las metodologías cuantitativas, aun cuando el tema no lo amerita. Cabe recordar que la injerencia de las metodologías reside en la forma en la cual se fija el tema central de investigación. Se redonda con explicaciones logarítmicas que lejos de aclarar la pregunta central del trabajo, la oscurece. En segundo lugar, una gran cantidad de académicos confía que el rango de validez de una hipótesis tiene relación directa a la cantidad de casos que confirman la regla. Producto de este prejuicio extendido, se desaprueban metodologías

cuantitativas en favor de las cuantitativas. Por ejemplo, el psicoanálisis se conformó como ciencia en base a un solo caso, la historia de Anna. La profundidad de técnicas cualitativas como las historias de vida, o las entrevistas en profundidad (abordajes que duran años) no requieren de muchos casos. Lo importante de la metodología cualitativa es la calidad en la producción de información obtenida, la verificación de la fuente y la profundidad del conocimiento al cual se llegue. De hecho, en temas vinculados a la percepción del riesgo las técnicas cuantitativas, a pesar de nuclear muchos casos, no explica la relación entre las variables en estudio. Por ejemplo, podemos encontrar que las mujeres perciben mayores riesgos a viajar a medio oriente que los hombres. Eso de ninguna forma nos autoriza a afirmar que el género correlaciona con la percepción del riesgo. Un abordaje cualitativo de campo nos demostraría dos cosas importantes en esta discusión. La primera es que las mujeres no solo son educadas para detectar problemas, sino para proteger a su familia. Segundo, a diferencia de los hombres que confunden miedo con ira, la mujer tiende a manifestar abiertamente sus emociones. Debido a arquetipos de masculinidad, el hombre no es proclive a manifestar que siente miedo pues ello destruye su sentido de hombría.

En los estudios turísticos, por desgracia, no solo hay una simplificación de la discusión entre metodología cualitativa y cuantitativa, sino que además la primera parece ser la que mayormente eligen los investigadores. Ya se en aeropuertos, hoteles o en estación de trenes, los investigadores abordan su campo con complejas encuestas o cuestionarios que luego son tabulados en el laboratorio con algún software. Imaginemos por un momento que esa encuesta se refiere a la profesión de “una prostituta” o un “narcotraficante”. ¿Qué se supone que van a contestar?, la primera dirá que es una secretaria mientras el segundo hará su presentación como hombre de negocios. El espacio donde se llevan a cabo los abordajes también adquiere sesgos importantes. Pocos son los trabajos que comprenda una evolución diacrónica de las expectativas de una persona respecto a antes, y después del viaje como la variabilidad de lo que responde un entrevistado en un aeropuerto o en su hogar. Se entiende que asumimos un rol determinado según el contexto en el que estamos insertos. Si al momento de investigar temas con un gran contenido ético como la discriminación racial o la islamo-

fobia, las personas tenderán a dar respuestas más benefactoras si se encuentran de vacaciones que en el horario laboral. La misma persona que en el aeropuerto considera a Arabia Saudita como un paraíso terrenal lleno de buenas personas, puede dramáticamente considerarla, a su regreso, “la cuna del terrorismo islámico”. Por ese motivo, se torna imprescindible que el abordaje sea muti-facético en la vida del sujeto sin tomar demasiada consideración en el tipo de muestra o su tamaño. Un estudio longitudinal de un puñado de diez personas a lo largo de 15 años respecto a como se forma la seguridad en su mente, puede arrojar datos más certeros que una muestra llevada a cabo sobre 1.000 personas en los principales aeropuertos europeos. En su rol de turista, como advierte la antropóloga Rachel Irwin, toda persona tiende a ver el mundo como en una luna de miel, pero cuando suceden privaciones esa atmósfera de distensión y admiración cambia radicalmente.

En nuestros propios abordajes de campo investigando el tema de la discriminación y el prejuicio sobre turistas, hemos detectado que los métodos intrusivos como encuestas, grabadoras, y otros, sesgan la calidad de las respuestas. Las personas no admiten libremente sus “prejuicios” porque al hacerlo se recibe una alta condena social. Sólo cuando dejábamos de grabar en el campo, los entrevistados admitían sentir odio hacia ciertos turistas extranjeros. ¿Hasta que punto preguntar es más importante que solo escuchar, o mirar?.

En parte, el positivismo (ampliamente enraizado en el turismo) cree que la única forma de comprender los fenómenos es preguntándole al sujeto. La palabra del turista se transforma, entonces, en criterio de verificabilidad y verdad. Claro que, seguramente, estos investigadores olviden, existe una gran diferencia entre lo que la gente dice y hace. Siguiendo este esquema, en algunos casos la gente miente para proteger sus intereses, en otros simplemente desconoce el origen de su comportamiento.

Otros obstáculos importantes, que debemos mencionar, es la relación de complacencia entre investigador y ayudante de campo. La crisis económica a nivel mundial ha llevado a fuertes recortes en materia de investigación y educación en la mayoría de los países occidentales. Las universidades manejan presupuestos de menor envergadura a los que en otros años disponían. Muchos profesores que deben justificar

su sueldo con horas de investigación delimitan sus abordajes con alumnos de materias o cursos superiores de la carrera de grado o doctorado. Ello no solo vulnera una norma ética, pues el estudiante no puede ser explotado para llevar a cabo una investigación en favor de un tercero cuya autoría monopolizará los resultados obtenidos, sino que también tergiversa la forma en la cual se recoge el material. El estudiante no ha formado parte del debate inicial donde se fija el problema y se operacionalizan las variables. En consecuencia, sólo tiene una mirada parcial de que va a observar, o sobre que va a preguntar. Cualquier indicio que implique una repregunta por parte del joven estudiante pasará sin más. Por último, por afinidad o admiración el estudiante tenderá a querer congraciarse con el investigador principal, hasta el punto de sesgar la conducción de las entrevistas para que la hipótesis central sea validada.

La falta de árbitros, garantes de la calidad de las revistas es otra de las cuestiones que deben ser tenidas en cuenta. A diferencia de otras décadas, los investigadores no son evaluados por sus libros, sino por la cantidad de papers publicados en sistema arbitraje doble ciego. Si bien en primera instancia, la revisión de pares garantiza la calidad de las publicaciones, en la actualidad la situación es totalmente diferente. Partiendo de la base que el trabajo de revisor no se paga, y a ello se agrega el hecho que las universidades pagan honorarios a quienes publiquen en revistas de máxima indexación, se ha creado un boom de artículos de baja calidad provenientes de varias partes del mundo que inundan los canales clásicos de arbitraje. Los pocos pero buenos árbitros disponibles que sacrifican su horario, deben someterse por año a revisar una gran cantidad de malos artículos, para lo cual se dan dos situaciones. La primera y más angustiante, el revisor rechaza el trabajo al primer error que encuentra sin leer el resto del trabajo. Segundo, existe una gran deserción de árbitros de las principales revistas que pone en jaque al sistema mismo. En ocasiones, lo publicado en revistas de arbitraje no se corresponde con trabajos de calidad, o trabajos de alta calidad son rechazados por temas menores. A lo cual, se le suma que las personas más representativas de la disciplina no tengan el tiempo suficiente para arbitrar dejando ese trabajo a rangos inferiores los cuales siquiera tengan experiencia en el campo.

Un capítulo aparte merecen los historiadores del turismo, quienes sostienen que el mismo nace con la modernidad, y la democratización de las políticas públicas que llevan a Europa y EEUU primero y América Latina después a adoptar las formas de ocio de las antiguas clases pudientes. Gran parte de estos estudiosos de la historia desconocen formas turísticas muy similares a las modernas en imperios como el Sumerio, Asirio, Azteca, o Romano. De hecho, la palabra vacaciones en muchos idiomas como el alemán o el portugués se escribe “ferien” y “ferias”. Este término viene del latín *feriae* que representaba una licencia temporal de tres meses emitida a todos los ciudadanos romanos para visitar a sus familias luego de un año de trabajo. Tan homologo a las vacaciones, las *feriae* impulsaban a miles de ciudadanos a regresar a sus provincias. De esa manera, el imperio mantenía una cohesión simbólica interna entre centro y periferia. Uno de los grandes obstáculos que esta clase de historiadores no ha resuelto correctamente, fue una comprensión cabal de lo que fue la “Edad Media”. Tras la caída del Imperio, Europa sufre un proceso de “feudalización” donde la movilidad interna de los ciudadanos queda totalmente anulada hasta el advenimiento del mundo industrial. Reconocer que la Edad Media representó un “impasse” en materia de viajes y de búsqueda de conocimiento sobre el otro, no equivale a afirmar que el turismo se define por su masividad a todos los sectores de la sociedad, aspecto que puede lograrse recién en el siglo XX. De hecho, en términos técnicos en día solo el 1% de la población mundial está en condiciones financieras para moverse con libertad. Como bien afirma Skoll y Korstanje, no es necesario discutir si existe turismo antes de la modernidad, ya que es un tema que no muestra evidencia sustentable, sino la relación entre la producción concentrada que lleva a la expansión imperialista, y con ella la búsqueda de otro al cual cosificar. En resumen, el turismo parece “ser la doncella de los imperios” (SKOLL & KORSTANJE, 2013).

Un último problema en este debate (aun cuando quedan otros por poner en el tapete), es la accesibilidad de la fuente en países subdesarrollados o que han sido excluidos del sistema editorial mundial. El investigador sudamericano, sin ir más lejos, tiene un acceso limitado a todo lo que se produce en Europa y Estados Unidos. Una limitación central es el idioma, pero otra es la política de las grandes casas editoriales

que disponen de un pago para poder leer el artículo. Las universidades se debaten entre la espada y la pared, pues, por un lado destinan dinero para que sus investigadores publiquen en las revistas mejor posicionadas (cuya condición es que los artículos no son de acceso gratuito), pero a la vez debe pagar (una segunda vez) para que los alumnos puedan leer las publicaciones de sus profesores y/o colegas por tema afín. Muchas de las investigaciones que se presentan de Latinoamérica en las revistas líderes en turismo son rechazadas por dos motivos centrales, su dificultad para expresar criterios con claridad en un idioma extranjero; y segundo, la falta de actualización de los investigadores acorde a lo que se ha producido últimamente. En el peor de los casos, los investigadores citan trabajos de las revistas líderes aun sin haber podido acceder al material, simplemente leyendo el abstract. En otros, presentan pobres abordajes cuya actualización bibliográfica dista mucho de los estándares de calidad de las revistas que se prestan a evaluarlos. La sumatoria de todos estos problemas resulta en una baja gravitación de los estudios latinoamericanos en el mundo anglosajón, y serias dudas sobre la tolerancia que estos últimos desarrollan sobre los primeros.

CONCLUSIÓN

Los problemas en materia de metodología y epistemología que hoy se le presentan al turismo como disciplina no son menores, tampoco son pocos. Por desgracia, existe un interés manifiesto en discutirlos en profundidad, a lo cual el presente ensayo intenta situarse como un puntapié inicial. El *Investigador Latinoamericano* parece estar más interesado en que sus publicaciones aparezcan en los top-tier journals, o revistas de mejor posición a nivel mundial para ser ampliamente reconocidos y citados, en lugar de discutir críticamente los cimientos del mundo anglosajón, respecto a que es y como estudiar al turismo. Por el contrario, entre los aspectos más problemáticos de la investigación aplicada caben destacar:

- a) Problemas en la forma y la capacitación de los trabajadores de campo.

- b) Diferencias de criterio acorde al poco acceso que tienen ciertos grupos de investigadores a lo que se produce en el mundo.
- c) Problemas o barreras idiomáticas.
- d) Falta de perspectiva clara acerca de la diferencia entre episteme y metodología.
- e) Aplicación de metodologías cuantitativas sobre las cualitativas.
- f) Demasiada atención sobre lo que dice el turista, olvidando a otros personajes en el trabajo de campo.
- g) Postura orientada a los negocios y el marketing que se orientan “a lo que hay que hacer” o a “las buenas prácticas”.
- h) Gran dispersión entre lo producido resultado de la multi-disciplinariedad.
- i) Falta de tiempo y entrenamiento metodológico en los revisores científicos.
- j) Necesidad por producir en lugar de rever toda la literatura vigente sobre un tema. Se da una suerte de repetición histórica redundante que lleva a cada generación de investigadores a olvidar lo que hizo la anterior.

En perspectiva, se profundiza un sesgo importante como bien infieren Ascanio y Escalona, a pensar la madurez de una disciplina en vistas de la cantidad de artículos o material producido. También se pondera el impacto que los estudios turísticos tienen en artículos publicados en revistas de ciencias sociales, como si eso, fuese criterio de “maduración”. Lo que es peor aún, lejos de una auto-crítica genuina, la academia se encuentra más interesada por pertenecer a un círculo exclusivo (para alimentar su propios narcisismo) que en comprender la formación y evolución del turismo a lo largo de la historia.

FIELD PROBLEMS IN TOURISM STUDIES

ABSTRACT

Over recent years, tourism-related research has expanded as never before, but not for this it achieved to overcome the current state of epistemological fragmentation, the discipline is facing. Rarely, its outcomes outweigh its limitations in the epistemological fields. In part, it derives from the economic-centered view of tourism, or by the over-valorization given to what tourists feel, say and think. In this essay review, we place the methodological issues of discipline under the lens of scrutiny, in order for expanding the current understanding of tourism.

KEYWORDS: EPISTEMOLOGY. METHODOLOGY. TOURIST. VALUE-LADEN PRODUCT. METHODOLOGICAL PROBLEMS.

REFERENCES

ASCANIO, A. El objeto del turismo: ¿Una posible ciencia social de los viajes?. **Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural**, 8(4), 2010, pp. 633-641.

BRITTON, S. "Tourism, capital, and place: towards a critical geography of tourism". **Environment and planning D: society and space**, 9(4), 1991 pp. 451-478.

CASTANEDA, A. E. A., NECHAR, M. C., NETTO, A. P., & VALDES, R. M. Las visiones antipositivistas de la construcción del conocimiento en turismo. **Turismo e Sociedade**, 6(3), 2013, pp. 508-530.

COHEN, E. The sociology of tourism: approaches, issues, and findings. **Annual review of sociology**, 1984, pp. 373-392.

DEBORD, G. **The society of the spectacle**. London, Verso, 1988.

DWYER, L. GILL A & SEETARAM, N. **Handbook of Research Methods in Tourism: quantitative and qualitative approaches**. Cheltenham, Edward Elgar Publishing Ltd. Edensor, T. (2001). Performing tourism, staging tourism (Re) producing tourist space and practice. *Tourist studies*, 1(1), 2012, pp 59-81.

ESCALONA MUNOZ, F. "La objetivación unívoca del turismo, meta insoslayable del proceso de cientificación". **Estudios turísticos**, (171), 2007, pp. 7-56.

GERMANN MOLZ J. **Travel connections: Tourism, technology and togetherness in a mobile world**. Abingdon, Routledge, 2012.

GRABURN, N. H. "The anthropology of tourism". **Annals of tourism research**, 10(1), 1983, pp. 9-33.

IRWIN, R. "Culture Shocks: negotiating feelings in the field". **Anthropology Matters**. 9 (1), 2007, pp. 1-11.

JAFARI, J. & AESER, D. "Tourism as the subject of doctoral dissertations". **Annals of tourism Research**, 15(3), 407-429, 1988.

JAFARI, J. "Research and scholarship: the basis of tourism education". **Journal of tourism studies**, 1(1), 33-41, 1990.

KORSTANJE, M. E. The power of projective drawings: A new method for researching tourist experiences. **e-Review of Tourism Research**, 8(5), 2010, pp. 85-101.

KORSTANJE, M. E. Critica al Concepto de Internacionalización de Douglas Pearce. **ROSA DOS VENTOS -Turismo e Hospitalidade**, 6(1), 2014, pp.117-120.

KORSTANJE, M & SKOLL G "Special Section, The Dialectics of Borders, Empires, and Limens". **Rosa Dos Ventos**, 5 (1), 2013, pp. 77-185.

KORSTANJE, M., & SKOLL, G. "The inception of the rational platform". **Turismo y Desarrollo Local**, (17): 2014, pp. 1-9.

KRIPPENDORF, J. (1984). **Holiday makers**. Oxford, Heinemann-Butterworth, 1984.

NECHAR CASTILLO, M ; NETTO, A P. Implicaciones epistemológicas en la investigación turística. **Estudios y perspectivas en turismo**, 20 (2), 2011, p. 384-403.

NAVA JIMENEZ, C; NECHAR CASTILLO, M, MENDOZA VALDES, R. VARGAS MARTINEZ, E. E "La Crítica en el Pensamiento Turístico". **ROSA DOS VENTOS - Turismo e Hospitalidade**, 6(3), 2014, pp. 324-341.

MACCANNELL, D. **The tourist: A new theory of the leisure class**. Berkley, University of California Press, 1976.

MANSFIELD, C. **Traversing Paris: French Travel Writing Practices in the Late Twentieth Century: an Analysis of the Work of Annie Ernaux, François Maspero and Jean Rolin**. Sarsbrucken, VDM, Verlag, 2005.

PEARCE, D. "Comprometiéndose con el Mundo: América Latina y la Internacionalización de la Investigación en Turismo". **Estudios y Perspectivas en Turismo**. 22 (5): 2013, pp. 908-925.

RITCHIE, B W, BURNS, P & PALMER C. (2005a). "Preface". **Tourism Research Methods, integrating theory with Practice**. Edited by Ritchie, Burns & Palmer, Wallingford, CABI Publishing. pp. ix-x.

RITCHTER, L. K. "Tourism politics and political science: A case of not so benign neglect". **Annals of Tourism Research**, 10(3), 1983, pp. 313-335.

RYAN C. "Ethics in Tourism Research: objectivities and Personal Perspectives". **Tourism Research Methods, integrating theory with Practice**. Edited by Ritchie, Burns & Palmer, Wallingford, CABI Publishing. 2005, pp. 9-20.

SALAZAR, N. B. **Envisioning Eden: Mobilizing imaginaries in tourism and beyond** (Vol. 31). Oxford, Berghahn Books, 2013.

THIRKETTLE, A., & KORSTANJE, M. E. "Creating a new epistemology for tourism and hospitality disciplines". **International Journal of Qualitative Research in Services**, 1(1), 2013, pp. 13-34.

TRIBE, J. "The indiscipline of tourism". **Annals of tourism research**, 24(3), 1997, pp. 638-657.

TRIBE J. "New tourism research". **Tourism Recreation Research**, 30(2), 2005, pp. 5-8.

TRIBE, J. **Philosophical Issues in tourism**. Bristol, Channelview, 2009.

TZANELLI, R. "Constructing the 'cinematic tourist' The 'sign industry' of The Lord of the Rings". **Tourist Studies**, 4(1), 2004, pp. 21-42.

VANNINI, P. **Ferry Tales: place, and time on Canada's west coast**. New York, Routledge, 2012.

WHITE, N. R., & WHITE, P. B. "Home and away: Tourists in a connected world". **Annals of Tourism Research**, 34(1), 2007, pp. 88-104.

Cronologia do Processo Editorial

Recebido em: 13. abr. 2015

Aprovação Final: 22. jun. 2015

Referência (NBR 6023/2002)

KORSTANJE, Maximiliano E. Problemas de campo en los estudios turísticos. **Turismo: Estudos & Práticas (RTEP/UERN)**, Mossoró/RN, vol. 4, n. 2, p. 19-34, jul./dez. 2015.